MEDIO SIGLO¹

María Paz de los Santos Ortega²

*MEDIO SIGLO

Ya no tengo tiempo para discusiones
sobre el deseo y el amor.

Ya no tengo tiempo para insultos
e incompreensión.

Ya no tengo tiempo para explicar
todo lo que la amistad puede dar.

Ya no tengo tiempo para culpabilidades
ni propias ni ajenas.

Ya no tengo tiempo para que las palabras me aten.

Tengo tiempo para las palabras que me hacen libre. (rompiendo mis cadenas)

Ya no tengo tiempo para masculinas vanidades
que me afirman lo que siento, lo que pienso y lo que soy.

Ya no tengo tiempo para pensar en el futuro
sólo lo tengo para vivirlo. (moldeando el presente)

¹ Fecha de recepción: 15/12/2020.

Fecha de aceptación: 22/12/2020.

² María Paz de los Santos Ortega, nació en Arcos de la Frontera (Cádiz), en 1968. Es Licenciada en Documentación por la Universidad de Granada. Con experiencia laboral especialmente en bibliotecas universitarias: Ciudad Real, Granada, Sevilla, Huelva, Cartagena y actualmente en Almería. Le concedieron el segundo premio en el concurso poético de la Asociación Granadina de Estudiantes Murcianos 2002. Ha participado en dos exposiciones plásticas con poemas que van unidos a la obra artística de Ángeles Deben. La temática de estos proyectos fueron la inmigración “Entre visillos” (2018) y el confinamiento “Entre ventanas” (2020). Actualmente está finalizando un poemario sobre desarraigo, xenofobia, escisión, separación, huida de un espacio de pertenencia, de lo amado, en paralelo con las contradicciones y sentimientos de una ruptura sentimental; ✉ pzsant@ual.es.

Ya no tengo tiempo para sentir miedo
ante el fuego.
Tengo tiempo para sentir la magia de la hoguera
que mi casa calienta.

Tengo tiempo para amar en el desierto
un pozo de agua.
Tengo tiempo para transformar una roca
en un trono frente al mar.
Tengo tiempo para acariciar la voz
de quien me espera.
Tengo tiempo para abrazar los cuerpos de mis hijos.
Mirar como crecen es un Milagro!! con mayúsculas.

Tengo tiempo para mis amigos lejanos
guardados en mis viejos bolsillos.
Tengo tiempo para mis amigos diarios
en el encuentro cotidiano.

Ya no tengo tiempo para reuniones de calidad laboral.
Ya no tengo tiempo para catástrofes humanas.

Tengo tiempo para bailar al son del tambor.
besar cueros sacrificados.
Ya no tengo tiempo para enamorarme.
Sí para amar con los ojos abiertos.

Ya no tengo tiempo para contar
el tiempo.
En vuestros oídos lo silbo (lo grito),
entre mis manos lo tengo.

Ya no tengo tiempo para sorprenderme

De lo que me angustia y me apena.
Tengo tiempo para la sorpresa
que construye la risa en mi boca.

Ya no tengo tiempo para curar
mis heridas antiguas.
Tengo tiempo para emocionarme
con la nieve, la lluvia y la luna.

Ya no tengo tiempo ni un solo instante
de la esencia de cada día.
Tengo tiempo para saborear esos instantes,
*caramelos que me da la vida.

*Tengo 50 años

*Mario de Andrade.-Mi Alma tiene prisa